

**EN MEMORIA DE MONS. JOSÉ DEMETRIO JIMÉNEZ
SÁNCHEZ-MARISCAL, OSA**
(Prelatura de Cafayate)
Filósofo, pastor y profeta

ALDO MARCELO CÁCERES ROLDÁN, OSA

1. SUS DOS PRINCIPALES OPCIONES

El 23 de octubre de 2019, a las 12:00 hs de España recibí una llamada telefónica de mi hermana, que me daba la triste noticia del fallecimiento de un hermano y amigo agustino: la partida de este mundo hacia la casa del Padre de Mons. José Demetrio Jiménez Sánchez-Mariscal, OSA. Una hora después se confirmaba su muerte, por medio de secretaría de los agustinos de la Provincia de España, que nos recordaba que ha partido con tan solo 56 años de edad y con 38 años de consagración a la vida religiosa agustiniana. Quienes le conocimos y convivimos con él, podemos decir que fue una persona humilde, austera, sabia, trabajadora, servicial, fraterna, paciente, santa, etc. Un hombre de Dios, que supo equilibrar oración y acción pastoral, como escucha y cercanía a las personas. En sus distintas etapas de servicio pastoral, ya sea como Vicario Parroquial, Párroco, Superior Mayor de Argentina y Uruguay y obispo, quedaron reflejadas dos opciones fundamentales en su vida y estrechamente vinculadas entre sí: *la opción preferencial por los pobres y excluidos y, su pasión por el estudio y la búsqueda de la verdad*. Estas dos preferencias se encarnaron con sus aportaciones, en las dos comisiones episcopales a las que pertenecía, *Fe y Cultura y la Pastoral Aborigen*.

Él como pastor de toda la Prelatura de Cafayate, y digo “de toda”, porque la recorrió a lo largo y ancho; llegó a encarnarse y a enamorarse de su gente y cultura, de los ciudadanos de esa porción del pueblo de Dios, con la que llegó a identificarse como uno más de los Valles Calchaquíes.

Quizás le ayudó a él, como originario de otra tierra, a sentir e identificarse con ese pago calchaquí (tierra de cosecha hermosa) y valle del yokavil (tierra fértil) como su hogar, su ser como buen filósofo de la vida que era, su especial mirada y movimiento del espíritu para con esa realidad y dejarse sorprender por ella. Para él la filosofía implicaba dar razón de lo real, pensar, ponderar, reflexionar, comprender, asombro en lo cotidiano. Y nos decía: “*El filósofo cuenta con la posibilidad de afrontar el pensamiento de la realidad de dos maneras: 1.º puede llegar a conocer por la interrelación de ideas a partir de experiencias previas, de tal manera que acceda a la experiencia de algo nuevo por la vía del discurso; 2.º mas a veces vivimos situaciones que no suceden porque las pensemos, sino que las pensamos porque (nos) han sucedido, porque han afectado nuestra condición de seres inteligentes e intentamos comprenderlas, integrarlas en nuestro horizonte vital para aceptarlas o rechazarlas.*”¹. Pero, también entendió la filosofía, como una pedagogía que está al servicio de la sociedad. Él puso en práctica el constante ejercicio de la búsqueda de la verdad, explorando y reflexionando², desde la llamada del rostro del otro en el acontecer cotidiano con sus sufrimientos y esperanzas, con sus tradiciones y experiencias de fe. Eso sí, siempre arropado por la virtud de la humildad que le caracterizaba, porque fue consciente que nunca lo sabemos todo ni todo lo podemos. Por eso continuó buscando la verdad con la ayuda de los demás, es decir comunitariamente hasta encontrarla; invitando a los otros a transitar esos caminos trazados por esa búsqueda, en orden a construir una sociedad adecuada y más decente, donde todos y cada uno pudieran ser felices y trabajar por el bien común³.

Como pastor, desde la fe, comprendió que Dios se manifestaba en los rostros concretos de la gente sencilla y de los pobres en los Valles. En las

¹ JIMÉNEZ, J. D., OSA, “Apuntes para una teología de las religiones”, en *Pastoral Ecuménica*, vol. 29 (2002), 62.

² “El movimiento fundamental del pensamiento es la *reflexión*. Reflexionar es ir y venir constantemente, volviendo de modo reiterado y cuantas veces sea necesario hacia atrás para impulsar el salto hacia adelante. Reflexionar es «a-prender», es la tensión misma de pensar el ser que se configura como «entender». Tensión constante para que todo lo que alcanzamos por la reflexión o se nos concede por la revelación pueda en verdad ser pensado. Tarea siempre pendiente, inacabada, por continuar. *Opus imperfectum...*” (JIMÉNEZ, J. D., OSA, “Opus imperfectum. Pensamiento agustiniano y mundo actual”, en *Congreso Agustiniano de Teología, San Agustín un hombre para hoy*, (Coord. J. D. JIMÉNEZ, OSA), Edición Religión y Cultura, Buenos Aires 2006, 37.

³ Cf. JIMÉNEZ, J. D., OSA, “Cristianos en un mundo laico. Catolicidad, universalidad, universidad. El aporte agustiniano”, en *Persona. Revista Iberoamericana de Personalismo Comunitario*, nº 18 (2011), 63-66.

historias concretas de tantos hombres y mujeres, que le narraron y confesaron al paciente pastor, y en donde pudo descubrir un horizonte de significados y de sentido. A ellos se acercó y escuchó sus clamores, con ellos caminó y valoró sus tesoros, a ellos motivó y ayudó para dignificar sus vidas, etc. Esto le permitió lanzar su voz profética, siempre con caridad y diciendo la verdad, como fiel compromiso con la justicia social, el cuidado de la casa común, la defensa de la dignidad humana y de la vida. Así, desde la experiencia humana y desde su fidelidad al Evangelio, fue fiel a su opción por los pobres desde esa Iglesia de los Valles, humilde pueblo de Dios.

2. RECURRIENDO A MI MEMORIA CORDIAL

Para mí Demetrio, fue un auténtico regalo de Dios en mi vida, para mi crecimiento como religioso agustino y en la acción pastoral. Mi memoria cordial, trae al presente distintos momentos en los que cultivamos la escucha, el encuentro, el diálogo, el discernimiento de posibilidades, el compartir inquietudes comunes. Son momentos que se dieron tanto en Argentina como en España, desde la cercanía en los momentos que coincidimos; pero también cuenta, la comunicación que tuvimos y cultivamos, a pesar de las distancias.

Por primera vez conviví con Demetrio en el año 1993, cuando yo estaba en mi etapa de noviciado en el Monasterio de la Vid (Burgos, España), él era economista de la comunidad y profesor de filosofía. Su austeridad de vida, su piedad, su sencillez, su dedicación al estudio y al trabajo manual; todo ello, me llevó a tenerlo como un referente y acercarme más a él. Un día me manifestó su sana curiosidad por conocer algunas cuestiones concretas que hacen a la cultura de mi pueblo, Santa María del Yokavil (Cata-mara), donde yo me crié a pesar de haber nacido en Buenos Aires; esto nos conectó, hasta lograr entretejer distendidas y agradables conversaciones, sobre la cultura de los Valles Calchaquíes. Él me había contado su linda experiencia de seis meses, que tuvo en 1991 en San Carlos (Cafayate), desde donde tuvo la ocasión de conocer Animaná, San Antonio, y otros lugares. Había quedado admirado por la diversidad de sus paisajes, como por las tradiciones autóctonas con sus expresiones de fe, como por los valores profundos de las comunidades. Después, entre 1994 a 1996, cuando él era profesor de distintas materias de Filosofía en el Estudio Teológico Agustiniano Tagaste (Los Negrales, Madrid), siguió profundizando en un tema que le apasionaba, la *Pachamama*. Uno de los resultados se plasmó en el sustancioso artículo publicado en la Revista Religión y Cultura en

1995: “*Pachamama-mama india. Vestigios y reminiscencias*”⁴. Como experto en Ciencias de las Religiones que era, me motivó a adentrarme en el campo de la Historia de las Religiones, prueba de ello fue su acompañamiento en el trabajo final para el Bachillerato en Teología (1996-1997): la *Fe bahá’í*. Un trabajo conjunto con un compañero agustino, Javier Reyes Marzo, que después se convirtió en nuestro primer libro gracias a la intervención de Demetrio. Esta obra fue prologada por él, por eso tomando una breve parte de su discurso, con ello quiero demostrar que en sus palabras, aunque se refiera a nosotros, queda reflejado su espíritu de “escucha y diálogo” al otro. Valga como ejemplo lo siguiente: “*Lo que los autores de esta obra nos ofrecen es la posibilidad de un diálogo Enriquecedor, dialógico antes que dialéctico (en terminología de R. Panikkar), diálogo que nos invita a escuchar antes que a discutir, a hacer el esfuerzo por captar lo que el otro, desde sus creencias, nos quiere transmitir, y a dejarnos conocer por él*”⁵. Esto lo puso en práctica él, eso lo reconocí cuando tuve la oportunidad de acompañarle algunas veces, al Centro Ecuménico de Madrid y a otros espacios de diálogo interreligioso. Desde esos escenarios, pude presenciar su capacidad de asombro y atenta escucha, de generar profundos diálogos y serenas críticas constructivas, como el dejarse interpelar por el potencial humanizador de los demás y, la manera que se las arregla Dios para hablarnos a través de ellos.

Este joven filósofo, impregnado de la filosofía de María Zambrano, supo abrir los ojos del alma para afinar la mirada en el acontecer de la vida; desde el mismo hombre abierto a la trascendencia y con su horizonte de esperanza, con su cultura e historia, para extraer desde ellas su sentido⁶. Y, como buen conocedor del filósofo español, Xavier Zubiri, profundizó en la dimensión teologal del hombre. Le convencía la propuesta filosófica zubiriana, de que el hombre está constitutivamente imbuido en la realidad, hacemos nuestra vida con las cosas, con los demás, con nosotros mismos; y cuando tomamos conciencia de ello, nos preguntamos por su fundamento, por lo que apoya nuestra existencia y nos hace ser. Que por lo tanto, nos damos cuenta, que no somos realidades acabadas, sino que nos vamos realizando en nuestras acciones con la realidad⁷. Esta par-

⁴ Cf. JIMÉNEZ, J. D., OSA, “Pachamama-mama india. Vestigios y reminiscencias”, en *Religión y Cultura*, vol. 41 (1995), 363-374.

⁵ JIMÉNEZ, J. D., OSA, “Prólogo”, en CÁCERES, A. M., y REYES MARZO, L. J., *La fe bahá’í. ¿Una nueva religión mundial?*, Editorial Religión y Cultura, Madrid 1998, 13.

⁶ Cf. JIMÉNEZ, J. D., OSA, *Los senderos olvidados de la filosofía. Una aproximación al pensamiento de María Zambrano*, Religión y Cultura, Madrid 1991.

⁷ Cf. JIMÉNEZ, J. D., OSA, “Apuntes para una teología de las religiones”, en *Pastoral Ecuménica*, vol. 29 (2002), 63-64.

ticular mirada y lectura de la realidad, le ayudó a desplegar su capacidad como fenomenólogo, su apertura a la trascendencia; que como Zubiri, le permitió hablar del hombre, el mundo y Dios desde la filosofía. Sobre esta cuestión, él me propuso, que estudiara la Filosofía de la Religión de Zubiri. Lo acepté y me acompañó con pasión, para que desarrollara mi Tesina, con la cual pude obtener la Licenciatura en Filosofía en la Universidad Católica de Salta⁸. Con estas referencias sobre sus inquietudes intelectuales y las que yo pude desarrollar con su ayuda, quiero señalar su generosidad por compartir el conocimiento y su compromiso de abrir nuevos horizontes con la colaboración de los demás y de sacar lo mejor del otro. Es más, cuando él descubría personas que compartía intereses comunes intelectuales, nunca las consideró como una competencia; al contrario, puesto que en él no cabía el egoísmo ni la envidia, favorecía el despliegue de las capacidades de los demás. Además, manifestaba su interés, para ver hacia donde le había conducido la investigación del otro. Esta actitud suya reflejó su riqueza intelectual entretejida de sabiduría y de una profunda espiritualidad, en clave de compartir el conocimiento y el dinamismo trascendental del espíritu, para que sea luz para los demás.

A mediados de 1999, tuve la gracia de reencontrarme de nuevo con él, eso sí, por poco tiempo. Esto se dio en los distintos encuentros que teníamos en la Prelatura de Cafayate, como en las visitas que ambos nos hacíamos en las comunidades de pertenencia y de trabajo pastoral. Por entonces, ambos éramos miembros de la jurisdicción de los agustinos, llamado “Vicariato de Cafayate” formada por pequeñas comunidades en los siguientes territorios: Salta, Cafayate, Santa María, Molinos y San José. Él era Vicario Parroquial en San José (Departamento de Santa María-Catamarca) y secretario del Vicariato, yo me encontraba terminando mi servicio como Vicario Parroquial y ecónomo local en Salta. Poco a poco, doy fe de que comenzó a recorrer distintos rincones de los Valles Calchaquíes. Salió al encuentro de los más humildes, permitiéndole captar la espiritualidad personal y comunitaria, como comprender las distintas miradas reveladoras de múltiples situaciones. Recuerdo, que él andaba buscando algunos poemas y zambas, donde se expresaran los sentimientos y vivencias más profundas de los calchaquíes. Yo mismo le proporcioné un poema y una canción de un paisano, también le puse en contacto con algunas personas más ancianas, y le narré la historia de mi abuela que falleció con 103 años. Y así, se pasó recorriendo varios lugares e invirtiendo horas

⁸ Cf. CÁCERES, A. M., en JIMÉNEZ, J. D., OSA (dir.), *La dimensión teologal del hombre. La Filosofía de la Religión según Xavier Zubiri*, Facultad de Artes y Ciencias, UCASAL, Salta 2000.

de escucha, para llegar a conocer y comprender los estrechos vínculos que tenían con la Pachamama (Madre Tierra), el Tatita Dios y la riqueza de los misachicos. Todo eso y mucho más, desde la apertura de su ser y del contacto con las tradiciones, quedó reflejada años más tarde en su excelente Tesis Doctoral presentada en la Universidad Complutense de Madrid⁹. Un estudio, que como bien él mismo lo decía, va más allá de la subjetividad, porque es un ejercicio de pensar la vida humana en los Valles “al filo de los hechos”, en el encuentro cotidiano con las personas y entre ellas y en cuyo acontecer cotidiano se desvela el sentido de lo que se manifiesta¹⁰. Sí, este estudio fenomenológico, de quien se identificó con la gente del lugar, es fruto de una incansable tarea pastoral y exploración de un pastor-filósofo, que se dejó cautivar por la belleza y el sentido de la piedad popular, como por las napas más profundas de las manifestaciones del espíritu.

En 2002 fue elegido Vicario Regional, del Vicariato San Alonso de Orozco de Argentina y Uruguay, con mucho pesar tuvo que dejar los valles; pero, como obediente religioso que era, se entregó a la nueva misión que Dios le había manifestado por medio de la comunidad agustiniana. En 2003 yo fui destinado nuevamente a Argentina, me puse a disposición de Demetrio, porque era el Superior Mayor. Me envió a la comunidad de Montevideo, para asumir primero la coordinación de la pastoral del Colegio Santa Rita, y luego como Párroco de la Parroquia Santa Rita de Casia (Uruguay). He de decir, que me apoyó en todas las iniciativas pastorales, en algunas de ellas se hizo presente. Una de sus principales propuestas pastorales fue, que los laicos de nuestros colegios y parroquias pudieran planificar juntos, tuvo algunas resistencias, pero al fin pudo realizarse. De ahí surgió el fructífero Encuentro de Laicos Agustinos en la Falda Córdoba, desde el cual se potenciarán para los años sucesivos unos itinerarios de formación laical, equipos de pastoral, etc. Él también estuvo muy preocupado y comprometido, con los más vulnerables y excluidos en Buenos Aires, para ello creó la *Asociación Civil Gregorio Mendel* activando distintos proyectos comunitarios de promoción humana, que se hicieron extensivos hacia su querida Prelatura de Cafayate. Y, como signo de su compromiso con el estudio y la investigación, creó la *Revista Agustiniana de Pensamiento ETIAM*, con un claro objetivo: *acompañar en la reflexión sobre la vida y la fe a los lectores, para posibilitar un ámbito de Estudio Teológico Interdisciplinar Agus-*

⁹ Cf. JIMÉNEZ, J. D., OSA, *Palimpsesto cultural y palingenesia del pensamiento: una aportación andina a la filosofía de la religión*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid 2014.

¹⁰ Cf. *Ibíd.*, “Introducción”, 10.

tiniano y Misionero. Incluso, como docente universitario y manifestando su compromiso por la educación, fomentó espacios de encuentro y diálogo, para dar a conocer el pensamiento de San Agustín e iluminar al mundo actual. Uno de esos espacios privilegiados es la actual *Biblioteca Agustiniana San Alonso de Orozco*, que abrió sus puertas oficialmente el 28 de agosto de 2004, donde también se realizó el *Primer Congreso Agustiniano de Teología*. Después vinieron sucesivos Congresos realizados en Salta, Buenos Aires y en Montevideo. En éste último lo preparamos juntos, recuerdo que los docentes y alumnos de la Facultad de Teología de Montevideo, quedaron absortos por su discurso, pero sobre todo por su manera de ser. Allí fue donde le puse en contacto con varios laicos, algunos ya teólogos, otros con varias inquietudes intelectuales. En una comida compartida con los laicos de Montevideo, supo aprovechar el momento para exhortarles a crear distintos espacios de diálogo y estudio compartido. De hecho, cuando tuvimos un curso de formación en Buenos Aires para laicos agustinos convocó a una teóloga laica, una sabia madre de familia que trabajaba en nuestro Colegio Santa Rita en Punta Gorda (Montevideo), la señora Emilia Conde.

En el año 2009 yo retorné a Madrid, donde estuve hasta el año 2013, pero mantuve la comunicación y algunos encuentros con Demetrio, donde compartimos una gran preocupación: cómo frenar la droga que se extendía por toda la Prelatura de Cafayate, ya que estaba arruinando la vida de muchas familias, especialmente la de los adolescentes y jóvenes. Al fin en 2013, volvimos a tener varios encuentros, cuando me instalé en Salta, en la comunidad agustiniana. El padre Demetrio, había dejado de ser Vicario Regional, y se encontraba nuevamente en mi pueblo, en Santa María. Me había invitado a impartir un curso de ética a los docentes del Colegio San Agustín, en otro momento, para desarrollar una actividad con los jóvenes en un retiro. Para entonces, ya había desplegado varios proyectos sociales y pastorales por los distintos barrios, como la formación de los laicos en Teología. También hizo pública su preocupación, por las graves consecuencias que estaban afectando a las personas y al medioambiente en Belén y en Santa María, debido la explotación a cielo abierto de las Minas de Bajo la Alumbrera. Incluso, se sentía indignado, por la no aclaración por parte de la justicia de Santa María, de la muerte del locutor católico Cacho Julio. En definitiva, Demetrio nunca estuvo ajeno a las problemáticas sociales de la Prelatura, pero consideraba que había que resolverlas entre todos. Cabe añadir, que a pesar de sus actividades apostólicas, también sacaba tiempo para visitar a los enfermos, a las familias de las

zonas periféricas, etc. Todo lo hacía con cariño y amabilidad, buscando la verdad, sembrando horizontes de dignificación y de esperanza desde la fe.

En 2014 el papa Francisco lo nombraba obispo de la Prelatura de Cafayate, fue una gran alegría para todas las comunidades, una buena noticia especialmente para aquellas poblaciones lejanas afincadas entre los altos cerros ya que él las conocía muy bien. A partir de ese momento, su persona se hizo más pública, con un mensaje profético que denunciará la corrupción política y social, las distintas formas de la violación de los derechos de los que menos tienen, el creciente flagelo de la droga que avanzaba en los Valles Calchaquíes, las condiciones indignas en que se encontraba mucha gente, la precariedad de algunos centros sanitarios, los atentados a la madre tierra, etc. En 2017 tuve un encuentro con Demetrio en Madrid, tuvo la gentileza de venir a visitarme en el Colegio Mayor San Agustín, donde pude compartir con él mi experiencia misionera en Cuba y charlamos sobre la intensificación de algunas problemáticas sociales en la Prelatura de Cafayate. Desde enero a mayo de 2018, mientras yo me encontraba en mi pueblo, en Santa María (Catamarca), tuve la oportunidad de compartir varios momentos pastorales con él en distintas partes de este Departamento: La Fiesta de San José, algunas celebraciones en Loro Huasi, las fiestas en el barrio Chacarita, la visita a varias familias que tenían algún miembro enfermo, etc. El 10 de abril de 2018 tuve la bendición de viajar con él y un sacerdote del clero diocesano (Pbro. Roberto Ochoa), al Primer Encuentro de Sacerdotes del NOA, en San Fernando del Valle de Catamarca. Fuimos por la cuesta de Minas Capillitas (Departamento de Andalgalá), pasando por varios y pintorescos pueblos, pasando por las afueras de Rincón Chico y Pomán, hasta llegar a la capital de la Provincia. El Encuentro se realizó desde el 10 al 12 de abril, con el lema "*Madurando la fe de nuestros padres*", un acontecimiento fraternal bajo la protección de la Virgen del Valle. El día 10 de abril a la mañana, Demetrio, nos presentó una exquisita disertación titulada: "*Piedad popular en la espiritualidad sacerdotal en el NOA*". Y, lo hacía desde su propia experiencia de caminar con el pueblo fiel de Dios, en las populares fiestas de San Roquito, Virgen del Valle, Virgen de los Remedios, San Cayetano, Virgen de la Candelaria, Virgen del Rosario "La Sentadita", Virgen "Ntra Sra de la Esperanza", Santa Rita, San Antonio, Virgen del Loreto, San Ramón Nonato, San Carlos Borromeo, San Pedro Nolasco. Demetrio, cada año estaba sorprendido por la intensidad con que los pueblos de la Prelatura vivían estas celebraciones, las consideraba como fiel reflejo de la memoria de los antepasados que habitaron esas tierras, que traídas al presente con sus manifestaciones populares, tenían que ayudarnos a valorar las tradiciones y la manera en

que el Evangelio se hace carne en el corazón del pueblo. Además decía: “*Nuestras devociones no son interesadas. Proponen convertir la vida al Evangelio de Jesús. No les pedimos nada material, sino un espíritu generoso, un corazón grande, una mente sabia. Porque si todos somos generosos, magnánimos y sensatos, a nadie le va a faltar lo suficiente para una vida digna. A Jesús, a nuestro Padre del cielo, al Espíritu Santo, a la Virgen María, a los santitos... no les pedimos plata: no pueden darla, porque no la tienen. Si les imploramos la luz de lo alto para orientar la vida evangélicamente... Les pedimos amor, porque amarnos es más importante que entendernos. Sólo así llegaremos a comprendernos, es decir, a considerar que la otra persona (en mi familia, en la casa de al lado, en nuestro pueblo...) tiene lugar en mi corazón y es importante en la vida*”¹¹.

Sirva como ejemplo de su hermenéutica existencial y evangélica, parte de su homilía en la fiesta de San Roque en agosto de 2016, en la que también se celebraba los 300 años de la creación de San José. El obispo una vez más, nos ofrecía una lectura creyente de la realidad, desde los humildes y más pobres; para invitarles a todos a reconocer la riqueza de sus tradiciones y la belleza de la fe, como la presencia de Dios en medio del pueblo y en el rostro de cada ciudadano, especialmente en los más vulnerables. Además, les ayudaba a tomar conciencia de las distintas expresiones de la pobreza y de los males que aquejan por la zona, para que cada uno asumiera sus responsabilidades y así pudieran edificar un pueblo más digno y próspero para todos. Les proponía cultivar el don de la fraternidad como discípulos de Jesús y apóstoles del Evangelio, y que no dejaran que el mal creciera entre ellos. Baste como ejemplo de su implicación y lectura creyente de la realidad las siguientes palabras:

“*Un año más nos convoca San Roque verdad, en la celebración de su día, con especial énfasis por los 300 años de la creación de este pueblo (...) y, por tanto, San Roque también es memoria de nuestros antepasados (...) Nos convoca a interiorizar profundamente el sentido del Evangelio tal como nos lo refiere San Mateo en el capítulo 25: «cada vez que hicieron o no hicieron una cosa, a algunos de estos, mis humildes hermanos; me lo hicieron o no me lo hicieron a mí». Con frecuencia los cristianos nos preguntamos ¿Dónde está Dios? Sobre todo en las situaciones complicadas y difíciles, como puede ser la muerte de un niño, el sufrimiento de un inocente, o la desatención hacia un anciano; o en las injusticias que pasan en la vida, no porque la vida sea injusta, sino porque con nuestras injusticias hacemos que la vida no prospere; sino que más bien al contrario, haga daño a muchas personas (...) Y, Jesús hoy, nos responde: (...) no es en los*

¹¹ JIMÉNEZ, J. D., OSA, *Homilía en la Fiesta Patronal de la Virgen del Rosario, La Sentadita, Cafayate, 7 de octubre de 2017.*

hechos espectaculares (...), es en la vida de cada día, es en el gesto cotidiano, es en la responsabilidad que nos corresponde asumir como ciudadanos, es en las tareas que nos competen, es en definitiva en las acciones de cada día; donde el Señor se identifica con cada una de las personas con las cuales nos relacionamos. El rostro de Dios está en el rostro del hermano, particularmente del indefenso, del más pequeño, del menos considerado, de aquel a quien nadie atiende, del anciano que necesita un consuelo y una ayuda, del niño del cual tenemos que cuidar y cultivar con la educación para que sea una persona de bien, en la familia que no tiene lo suficiente para llegar a fin de mes, en el enfermo que quizás no tenga el remedio que necesita para sanar su enfermedad (...). Está en cada uno de nosotros, en el rostro de cada uno de nosotros, donde el Señor quiere identificarse y nos invita a reconocerlo. No es en los hechos extraordinarios, no es en las acciones que salen en la prensa (...) Dios está particularmente entre nosotros aquí en San José; y en esto nos invita el Señor hoy, a reconocernos como hermanos tuyos, como hermanos entre nosotros, para hacer que nuestro pueblo prospere. Que la verdad, que la bondad, que la justicia, y el amor se difundan entre nosotros porque el rostro de Dios se refleja en el rostro del hermano (...) ¿(...) querremos ser los Roques para nuestro tiempo?, ¿querremos ser personas humildes y sencillas, que dejando los intereses mezquinos entreguemos nuestros dones y valores para el servicio de los demás, particularmente para los más necesitados?, ¿sabremos identificar nosotros las pestes de nuestro tiempo que atentan contra la vida y que nos invita San Roque a tocar estas pestes con nuestras manos, para que el mal no prospere, para que no permitamos que lo malo se difunda entre nosotros? ¿Podremos identificarnos con San Roque, hoy aquí en San José, a trescientos años de su fundación, herederos de una rica tradición, en esta Patria nuestra, en esta Iglesia nuestra?"¹².

Una tarde Demetrio me comentaba, que estaba comenzando a fraguar otro proyecto, la de fundar el *Hogar de Cristo* en Santa María (Catamarca). Un centro barrial para abordar de manera integral la cuestión social referida a las adicciones. Sí, él seguía muy preocupado por los adolescentes y jóvenes, que cada día caían en las redes de las drogas. Pero, estaba muy indignado por aquellos actores sociales e instituciones, que ya sea por miedo o por amenazas no se querían sumar a esta lucha comunitaria. Yo estuve cinco meses en mi pueblo, me fue comentando sobre el grupo de personas en la que estaba pensando para sacar esto adelante, como de su encuentro con el conocido Padre Pepe (José María Di Paola-cura villero) el pionero en estos programas en Argentina. Pero él, con la fe puesta plenamente en Jesús, se atrevió a ofrecer humildemente este espacio y ayuda, como signo de una iglesia en salida que toca la carne sufriente de los drogadictos para

¹² JIMÉNEZ, J. D., OSA, *Homilía con motivo de la Celebración de San Roque*, San José, 16 de agosto de 2016.

hacerse cargo de ellos, mientras que otros miran hacia otro lado o pretender negar esta realidad que hiere y pone en peligro el futuro de las nuevas generaciones. Además, tengo constancias, que personalmente se acercó y buscó los medios necesarios para poner esto en marcha. Hoy en día ya es una realidad, aunque moleste a quienes distribuyan las drogas y estén implicados de distintas maneras en este negocio, que nos arrebata poco a poco la vida de varios hijos de nuestros pueblos. Mientras tanto, Demetrio seguía dando pasos para implantar este desafiante proyecto, como otras vías de ayudas concretas para que algunas personas tuvieran trabajo y techo digno, pudieran estudiar, aprender algún oficio, etc. Gracias a él, también se pudo hacer realidad, el tener una Sede de la Universidad Católica de Salta en Cafayate. Sabemos que, tenía en mente, poner otra Sede en Santa María. Realmente le preocupaba ver como muchos jóvenes no podían estudiar lo que querían, ya que no podían costearse los estudios en las grandes ciudades, pero consideraba que tenían derecho a aspirar a un nivel universitario. Hasta el día de hoy, siguen activas varias becas de estudio, gracias a las ayudas solidarias de la Orden de San Agustín desde España y de otras instituciones que creyeron en sus proyectos de desarrollo humano integral. Sólo Dios sabe, todo le bien que ha hecho, movido por la caridad cristiana, la compasión y la justicia. Él como un auténtico pastor peregrino, a lo largo y ancho de su querida Prelatura, compartió las alegrías y la tristeza de los hombres y mujeres de los Valles. Les infundió vida con el pan de la Palabra, de la Eucaristía y de la fraternidad. Su cercanía a cada historia personal, le ayudó a reconocer a Cristo en ellos, y se dejó evangelizar por la luz de humanidad y sabiduría que brotaba de sus corazones. Sí, su santidad de vida, me lleva a traer al presente su pensamiento y pastoral teológica, de este indiscutible siervo de Dios.

3. PENSAMIENTO Y ACCIÓN PASTORAL

El padre Demetrio desplegó su pensamiento y proyección pastoral, desde abajo, en medio del pueblo con los más pobres. Puso en práctica, lo que él mismo, desde la filosofía denominó “*razón profética*”¹³. Desde la teología, se trata de un método inductivo, con sus principales momentos del ver, juzgar y actuar. Situándose desde y con los pobres, le permitió ver las distintas expresiones de la pobreza y las injusticias en la Prelatura de Cafayate. A la vez, le sirvió para rescatar la riqueza de la religiosidad popular

¹³ Cf. JIMÉNEZ, J. D., OSA, *Modernidad, postmodernidad, transmodernidad, ultramodernidad, condición póstuma*, Prelatura de Cafayate, abril de 2018, 12.

y los ríos de sabiduría que corren por las venas de los Valles. Es más, en las miradas, rostros e historias de ellos, descubrió a Cristo y tocó su carne herida. Por lo tanto, consideró a los pobres como “*lugar teológico*”, reconociendo su valor, bondad, verdad y belleza. Después, realizaba su análisis de la realidad, a la luz de la experiencia y de la Palabra de Dios. Un juicio que le permitirá diseñar pautas de acción, con un profundo sentido pastoral y de humanización, planteando retos a la Iglesia, al pueblo de Dios, a los ciudadanos. Así, ante las evidentes injusticias y situaciones difíciles de mucha gente, el obispo encarnó una *presencia pública* de carácter profético, primero con sus gestos cotidianos de cercanía, escucha, acompañamiento, atención, ayuda, celebración, alegría y compasión. También, con sencillas alocuciones de denuncia de los males sociales, pero, no quedando anclado en ello. Por eso, pasó a la acción con los diversos proyectos sociales que generó, de esta manera daba ejemplo a las autoridades políticas y a las instituciones públicas, que si era posible plasmar el compromiso por la transformación social y ayudar a quienes más lo necesitaban, para que ellos mismos pudieran dignificar sus vidas. Esto mismo constituía su opción como pastor, que desde el corazón misericordioso de la Iglesia, manifestaba su fidelidad a los pobres. Finalmente, tenía una *presencia mística*, con una actitud de silencio orante y contemplativo, que le daba sentido trascendental a sus proyecciones, tendiendo a la unidad en la diversidad desde el motor del amor. Teniendo en cuenta este recorrido, Demetrio, pasando todo por el tamiz del discernimiento evangélico y con un ritmo sereno supo: qué hacer, cómo hacerlo, con quién hacerlo, cuándo hacerlo, por qué hacerlo. Todo esto nos lleva a sostener, que su acción pastoral con la dimensión social de la fe, se desmarcaba totalmente del mero activismo pastoral, como del asistencialismo. La promoción y liberación de los pobres, era uno de sus principales objetivos, como signo de la encarnación del Reino de Dios y su justicia.

3.1. Pastor siempre en camino con el pueblo humilde de Dios

Desde el primer día como Pastor de la Prelatura de Cafayate, se puso totalmente al servicio del pueblo de Dios, desde una motivación agustiniana muy profunda: “*Ten caridad, predica la verdad*” (Sermón 78,6). Él consideró que para ser un buen obispo, necesitaba la gracia de Dios y la unción del pueblo. Así, demostró que fue un Pastor que caminaba con su pueblo, para que entre todos y cada uno, pudieran desplegar adecuadamente las posibilidades para edificar la Iglesia en los Valles, una sociedad más fraterna y justa, un mundo mejor. ¿Cuál fue su propuesta? La que presentó

en su consagración episcopal y que la cumplió durante los años sucesivos hasta su muerte¹⁴.

3.1.1. Asumir creativamente los desafíos de nuestro tiempo

Buscó implicar a todos como pueblo humilde de Dios, para que desde una opción misionera pudieran ser agentes evangelizadores de transformación en la familia, en el trabajo, en la sociedad, al interior de las comunidades de fe, en la cultura. Todo ello desde el espíritu de Aparecida, desde una conversión misionera, para que desde la fe y el encuentro con Jesucristo, pudieran asumir creativamente los desafíos, ser capaces de transformarlo todo y comunicar la vida de Jesucristo.

3.1.2. Cultivar la humilde vitalidad de la propuesta evangélica

Cultivar un estilo de vida, fundamentado en la verdad, en la caridad, en la austерidad, en la solidaridad, en la misericordia. Para que de esta manera pudieran ser buenos ciudadanos, con la capacidad de acompañar a los demás y de edificar para el bien común. Sobre todo asumiendo la responsabilidad por el cuidado de la vida, en todos sus estados, en cualquiera de sus situaciones. En definitiva para cultivar la fraternidad, tomando conciencia que todos son miembros de una casa común, del hogar de la fe, de la Iglesia al servicio del Reino.

3.1.3. Reconocer lo que Dios nos concede

Reconociendo cuánto Dios nos ha regalado en cada persona, en el pueblo, en sus tradiciones, en la tierra. Así les exhortaba a cultivar la vida en todas sus dimensiones, desplegando creativamente las tradiciones, para dar sentido a la vida cristiana en su dimensión ritual y cultural en medio de comunidades de fe y amor en Jesucristo.

3.2. Sus denuncias en la palestra social

Monseñor Demetrio dio mayor visibilidad a las principales problemáticas sociales, apelando a la responsabilidad de las autoridades gubernamentales,

¹⁴ Cf. JIMÉNEZ, J. D., OSA, *Primera Carta*, “Ten caridad, practica la verdad”, Cafayate, 08 de mayo de 2014; “Palabras en su ordenación episcopal”, Cafayate, 10 de mayo de 2014.

mentales, a las instituciones públicas y a los ciudadanos. Sus principales denuncias fueron:

a) *Sobre las familias*¹⁵

La precariedad de vida de muchos ancianos, enfermos, niños, adolescentes y jóvenes. Las familias que no pueden llegar a fin de mes por la escasez de recursos, el desamparo de los que no tienen vivienda propia y tienen que pagar alquileres caros, los que no tienen un techo digno y un trabajo bien remunerado, el paro juvenil, la violencia familiar. El desamparo de los ancianos por el retardo de una jubilación digna debido a tanta burocracia, como la falta de pensiones para los que están muy enfermos. El deterioro de las familias a causa de que, algunos de sus miembros, son esclavos de las drogas; como el miedo de las mismas, a causa de los discursos intimidatorios por parte de los mafiosos.

b) *Ecología social y ambiental*¹⁶

La explotación indiscriminada de los metales que custodia la Madre Tierra. La contaminación ambiental y del agua principalmente, como varios desequilibrios en la naturaleza y afecciones que hacen a la salud de las personas, por la explotación minera a cielo abierto. La falta de proyectos agropecuarios sustentables para el cultivo de la tierra, el cuidado de los ganados, el respeto de la naturaleza, el sustento de la gente con su propio trabajo. El que algunas comunidades de los cerros (las pertenecientes a la Provincia de Salta) sean privadas por parte del gobierno, de desarrollar sus proyectos de energía sustentable, dando a largas la aprobación de los mismos.

c) *Educación y salud*¹⁷

La falta de cuidado de algunos centros educativos y sanitarios. La continuidad del mal estado de las instalaciones de estos centros, como la fal-

¹⁵ Cf. JIMÉNEZ, J. D., OSA, *Palabras en su ordenación episcopal*, Cafayate, 10 de mayo de 2014; *Homilía en la Fiesta Patronal de la Virgen del Rosario, La Sentadita*, Cafayate, 7 de octubre de 2014; *Homilía en la Fiesta Patronal de la Virgen del Rosario, La Sentadita*, Cafayate, 7 de octubre de 2015; *Homilía con motivo de la Celebración de San Roque*, San José, 16 de agosto de 2016; *Homilía en la Fiesta Patronal de la Virgen del Rosario, La Sentadita*, Cafayate, 7 de octubre de 2017; *Homilía en el Tedeum para el nuevo Aniversario de la Independencia Argentina*, Cafayate, 9 de julio de 2018.

¹⁶ *Ibid.*

¹⁷ *Ibid.*

ta de recursos para una educación integral y una sanidad adecuada. La precariedad en los hogares de ancianos, el no poder pagar debidamente y a tiempo a los cuidadores, debido a los papeleos y largos trámites que se establecen. La no concreción aún por parte de las autoridades, de la prometida escuela especial (Nuestra Señora del Rosario) en Cafayate, que tanto se necesita.

d) Autoridades políticas e instituciones públicas¹⁸

La falta de responsabilidad de los gobernantes, de la justicia y de los cuerpos de seguridad del Estado para frenar debidamente los delitos, la circulación de la droga, que tanto daño hace a los ciudadanos y a la sociedad de los Valles. La mala administración de los recursos públicos, los presupuestos inflados y la multiplicación indebida de los mismos, el desvío del dinero para otros intereses, el aprovechamiento de lo que es de todos para lucrar económica-política y socialmente. La edificación de barrios precarios, sin el espacio necesario para el autosustento y una mejor calidad de vida. El no cumplimiento de los acuerdos por parte de las autoridades provinciales, para la edificación de viviendas en los terrenos donados por la Iglesia; como la no materialización de las viviendas dignas, que fueron prometidas en algunas zonas concretas, sobre todo sabiendo que se están bajando presupuestos de la Nación y de la Provincia para tales fines. La obstaculización por parte de la Secretaría de Energía de Salta, para con los pobladores de siete parajes del Valle del Luracatao (Salta), impidiéndoles que continuasen sus iniciativas de generación eléctrica solar; con los fondos donados por los católicos alemanes (ADVENIAT), como por las aportaciones de los lugareños y de la Universidad Católica de Salta. La falta de interés de las autoridades locales por los proyectos que surgen de los pueblos a los que ellos representan, como la ausencia de proyectos locales, para potenciar los talentos del lugar; dando cabida a otros proyectos diseñados desde otros lugares, que realmente no favorecen al progreso social y que tienen intereses ocultos.

e) Ciudadanos¹⁹

La participan de algunos ciudadanos en el negocio sucio de la droga, como medio para conseguir plata (dinero) fácil, situándolos como cómplices de los atentados contra la vida. La indiferencia o el descuido de los

¹⁸ *Ibid.*

¹⁹ *Ibid.*

habitantes urbanos, frente a los reclamos de las Serranías y Valles Altos, fuente de muchas riquezas para el bien de todos. Los que se aprovechan de los demás y engañan a los que no saben; los codiciosos y usureros, que hacen más difícil la vida de los más vulnerables; los que atentan contra los que aún no han nacido; quienes no hacen el aporte de las cargas sociales para sus empleados; los que se infiltran en la Iglesia para ser considerados más o que buscan fines políticos, etc. Los que maltratan a sus hijos, esposas y ancianos, etc.

3.3. Exhortación a la Iglesia Local

Como ya dijimos anteriormente, Demetrio, quería una Iglesia en salida, misionera, humilde servidora. Por eso le pedía, en poner todo el empeño, de edificar la Iglesia en el Valle desde: “*comunidades de iniciación que, engendrando en la fe, alimenten la conversión continua de los bautizados, promoviendo el desafío de “comunicar la vida de Jesucristo”* (*Aparecida*, 386), *fomentando la conciencia bautismal, vocacional y carismática de cada cristiano y su llamado a la misión permanente en lo concreto de la existencia*”²⁰. Que apoye su acción pastoral en la “sacramentalidad de la vida”, esa vida que es don de Dios²¹, como el reflejo de su belleza y bondades, tanto en la tierra como en cada ser humano. Además, que como auténticos seguidores de Jesús, se proponga al pueblo de Dios una “cultura vocacional” al estilo de Jesús de Nazaret, entendida como cultivo en un ambiente de fe, cultivo de la vida, cultivo de un presente y futuro mejor. Un cultivo que les permita reconocerse como hijos de Dios, con los dones recibidos del Padre, para ponerlos al servicio de todos²².

A todos los cristianos, les pedía que sean fiel reflejo de la Iglesia Madre, que sale al encuentro de todos, especialmente de los que habitan en las periferias. Que los pastores superaran la tentación de centralizar la acción pastoral en los núcleos urbanos, y en ellos en el centro de las poblaciones, dejando de lado las minorías sociales y culturales, a veces, geográfica y socialmente alejadas. Que todos los agentes de pastoral respetaran más las tradiciones, siendo incorporadas en las comunidades y celebraciones

²⁰ JIMÉNEZ, J. D., OSA, *Primera Carta*, “Ten caridad, practica la verdad”, Cafayate, 8 de mayo de 2014.

²¹ Cf. JIMÉNEZ, J. D., OSA, *Palabras en su ordenación episcopal*, Cafayate, 10 de mayo de 2014.

²² Cf. JIMÉNEZ, J. D., OSA, *Carta Pastoral con motivo de la convocatoria del «Año Vocacional» en la Prelatura del 19 de marzo al 27 de noviembre de 2017*, Cafayate, 25 de enero de 2017.

de fe. Que se diera continuidad a las mismas, ya que cultura del pueblo y culto a Dios se dan la mano; que se comprometieran a custodiarlas bien, porque ellas proponen dimensiones que no tienen precio, ni se venden: el honor, la honradez, la lealtad, la justicia, la verdad, la dignidad, el amor²³. En definitiva, que todos los miembros de la Iglesia salieran al encuentro de todos, especialmente de los más alejados y pobres, visitando y escuchando a los hijos de Dios, que muchas veces son descuidados por nuestra comodidad o indiferencia, otras veces porque aún somos esclavos de estructuras pastorales desgastadas, desfasadas, esperando que los otros vengan a nosotros, etc. Que la Iglesia asumiera su compromiso pastoral y obligación moral con su pueblo, para hacer todo lo que esté a su alcance para dignificar la vida de todos y de cada uno, como contribuir a la edificación de la fraternidad y del bien común, a la unidad del pueblo²⁴.

a) *A ejemplo de María*²⁵

Monseñor Demetrio explotó todo lo que pudo, la bella imagen de la Virgen del Rosario, “La Sentadita”. En algunas homilías con motivo de la Fiesta Patronal de la Prelatura, desplegó toda una pedagogía de la fe y orientaciones para ser mejores hijos de Dios, discípulos misioneros de Jesucristo, ciudadanos, pueblo y Nación. Entendía que María les convocaba como pueblo de Dios, a contemplar el Misterio de su Hijo sostenido por sus brazos, para poder hablar de su presencia en la vida del pueblo y en cada una de las personas. Desde esa contemplación, la clave fundamentas es la de “sentarse a conversar” como familia, comunidad creyente y pueblo. ¿Sobre qué?, sobre cómo estamos gestionando la vida personal y comunitaria, y todos los bienes regalados por Dios en la naturaleza. A la vez, para dar gracias por todo lo que Dios les regala. Para escuchar como comunidad orante, la Palabra de Dios, revelada y encarnada en su Hijo Jesús, y en las manifestaciones del Espíritu en la historia cotidiana del pueblo. Pero, que como María desde la contemplación, se pudieran poner en camino, para ir al encuentro de los demás; como hombres de escucha, encuentro, servicio, humildad, esperanza y cuidado; motivados

²³ Cf. JIMÉNEZ, J. D., OSA, *Homilía en la Fiesta Patronal de la Virgen del Rosario, La Sentadita*, Cafayate, 07 de octubre de 2015.

²⁴ Cf. JIMÉNEZ, J. D., OSA, *Homilía en el Tedeum para el nuevo Aniversario de la Independencia Argentina*, Cafayate, 9 de julio de 2018.

²⁵ Cf. JIMÉNEZ, J. D., OSA, *Homilía en la Fiesta Patronal de la Virgen del Rosario, La Sentadita*, Cafayate, 7 de octubre de 2014; *Homilía en la Fiesta Patronal de la Virgen del Rosario, La Sentadita*, Cafayate, 7 de octubre de 2015.

por el amor y la misericordia, para cultivar un presente digno y proyectos futuros de fecundidad. Eso sí, con mucha paciencia, así como Dios la tiene con sus hijos, que es capaz de hacer fructificar la tierra estéril de sus corazones. Para Demetrio, María simbolizaba la presencia maternal de Dios, en los Valles Calchaquíes, que les invitaba a valorar el silencio, la oración, el servicio desde el amor, el cuidado de la fragilidad humana y de la tierra, a ser hombres y mujeres de bien. Para ser peregrinos como ella, para visitar los distintos parajes de los Valles alejados de los centros urbanos, para llevarles la alegría del Evangelio e infundirles la vida de Jesucristo.

b) *Desde, con y como Jesucristo*²⁶

Monseñor Demetrio desde la fe que brota del encuentro con Jesucristo, le decía a su gente: que el Mesías, el Salvador, se anuncia y se encarna en la humildad y en la sencillez, en la periferia. Es un Dios que se encarna en la historia y en las tradiciones de los pueblos de los Valles, es el “Dios con nosotros”, que camina siempre con su pueblo. Por eso les pedía a todos, que descubrieran la presencia y el paso de Jesús, en sus vidas y en sus comunidades. Que una vez descubierto continuasen caminando, cada uno con sus responsabilidades, por la misma senda: la del Maestro, la de Jesús de Nazaret. Ya que, desde Él se comprende, que el verdadero poder es el servicio; que es un Dios amor que nos dona su amor. Que tenemos una pequeña tarea, estar de parte de la justicia, con los pobres; tal como Él lo hizo, con sus mismos sentimientos. Ese Jesús que es pura misericordia, que deja al lado su dolor, para atender compasivo las súplicas de los pobres. Por eso es importante, dejarse encontrar y habitar por Jesús, para tener auténtica vida y permaneciendo en su amor, en todas las circunstancias e incluso en las experiencias de cruz podamos ser sus discípulos misioneros. Pero “buenos discípulos”, es decir, confesando la bondad de Dios y reconociendo su gracia en la vida, que es más poderosa que la fragilidad y el pecado. Lo fundamental es configurarnos en Él, cristificarnos, porque la auténtica identidad del cristiano es el amor de caridad, donde Jesús nos llama a amar con Él, por Él y en Él; en responder a los desafíos que Él nos manifiesta, en proyectar compromisos fundamentados en el amor,

²⁶ Cf. JIMÉNEZ, J. D., OSA, *Homilía en la Fiesta Patronal de la Virgen del Rosario, La Sentadita*, Cafayate, 7 de octubre de 2016; *Carta Pastoral con motivo de la convocatoria del «Año Vocacional» en la Prelatura del 19 de marzo al 27 de noviembre de 2017*, Cafayate, 25 de enero de 2017; *Homilía en la Fiesta Patronal de la Virgen del Rosario, La Sentadita*, Cafayate, 7 de octubre de 2017; *Homilía en el Te Deum para el nuevo Aniversario de la Independencia Argentina*, Cafayate, 09 de julio de 2018.

EN MEMORIA DE MONS. JOSÉ DEMETRIO JIMÉNEZ SÁNCHEZ-MARISCAL, OSA

confiando en el Buen Pastor que puede conducirnos a buenos pastos por caminos adecuados. A edificar una sociedad y Nación, en justicia, en concordia, en verdad y en paz. En definitivas estamos llamados a proponer un horizonte de esperanza cristiana, desde el corazón del Evangelio, desde Jesús que irrumpió en la historia para proponernos alternativas: trastocando, desafiando, transformado, liberando.

CONCLUSIÓN

La mejor síntesis de su pensamiento y proyección pastoral, está plasmada en el lema que él mismo había propuesto con motivo del 50º aniversario de la Prelatura de Cafayate (07 de octubre de 2018 al 07 de octubre de 2019): “*Que la verdad brille, la justicia se concretice y el amor se difunda en nuestro valle*”. Y de la rica explicación teológica y social del logos para dicha celebración, simplemente he de rescatar lo que me parece el corazón de su pensamiento y compromiso pastoral con la dimensión social de la fe: “*La redención de Cristo que nos llega en la dulzura de los brazos de su Madre constituye nuestra esperanza de superar las injusticias que solapada o violentamente atentan contra los más pobres. Esperanza que es capaz de sostener en las largas luchas por la reivindicación de la dignidad humana de las mujeres y los hombres que son descartados descaradamente. Esperanza que nos sostiene, porque sabemos que más allá de que los reclamos sean atendidos y las estructuras sean remodeladas o no, tenemos nuestra vista en el Reino de Dios, hacia donde se encaminan todos los que trabajan por la paz, los que tienen hambre y sed de justicia*”.

Demetrio, gracias por desgastar tu vida a causa del Evangelio en los Valles Calchaquíes, descansa en paz. Amén.

ALDO MARCELO CÁCERES ROLDÁN, OSA

